

CONDUCTAS DE PRACTICA DEPORTIVA Y USO DE INSTALACIONES. DIFERENCIAS EN FUNCION DEL TIPO DE PRACTICA*

Vicente Año, José Ramos y Vicente Martínez-Tur

PALABRAS CLAVE: práctica deportiva, satisfacción con las instalaciones, tipo de práctica y deportistas cualificados.

RESUMEN: Este trabajo compara tres grupos de practicantes deportivos (deportistas de alto nivel, estudiantes de Educación Física y una muestra general de usuarios de instalaciones), en una serie de variables relacionadas con las actitudes ante la práctica deportiva y conductas de práctica y uso de instalaciones. Existen diferencias significativas (evaluadas a través de tablas de contingencias y pruebas chi-cuadrado) entre los tres grupos. Se observa que en líneas generales los deportistas de alto nivel y estudiantes de Educación Física presentan, en comparación con los usuarios generales, un mayor interés por la práctica deportiva, un mayor nivel de asociacionismo deportivo (a clubes y federaciones deportivas), una mayor frecuencia de práctica y de uso de instalaciones, unos horarios de utilización de instalaciones diferentes, distintas razones de práctica deportiva y de elección de instalaciones, mayores costes temporales de utilización, si bien los costes económicos son mayores entre los practicantes de la muestra

Correspondencia: José Ramos. Unidad de Investigación en Psicología del Trabajo y Organizaciones. Departamento de Metodología, Psicobiología, y Psicología Social. Universitat de Valencia. Avenida Blasco Ibañez, 21, 46010, Valencia.

Tel.: 96 386 41 31. Fax: 96 386 46 68.

* Investigación realizada con el apoyo de la CICYT (proyecto DEP/90-651) y la Consellería de Educació

general que en las muestras de deportistas cualificados y diferentes niveles de satisfacción.

KEY WORDS: sports practice, satisfaction with sports facilities, kind of practice and athletes.

ABSTRACT: This paper compares three groups of athletes (high-performance athletes, Physical Education students and users of sport facilities extracted from a representative sample of people from 15 to 50 years-old) in some variables related with attitudes and behaviors of sport practice. Analysis show differences in most considered variables. High performance athletes and P.E. students, regarding to non-qualified sport facility users, are more interested on sport, present more frequency of sport practice, have different time

patterns of facilities' use, point out different reasons to practice sport and to choose sport facilities, have bigger time costs but lesser money costs for accessing to sport facilities and different levels of satisfaction.

Introducción

El estudio de las conductas de práctica deportiva y de uso de instalaciones cuenta ya con cierta tradición en España (García Ferrando, 1982, 1986, 1991; Peiró et al., 1987; para una revisión más exhaustiva, vid. Año, 1995). Ante el incremento del interés social por la práctica deportiva y el aumento en cantidad y variedad de las demandas de la población, resulta imprescindible especificar los parámetros principales de esas demandas, si los agentes sociales pretenden llegar a cubrirlas con eficacia. Por ello, resulta muy necesario conocer con detalle aspectos como la frecuencia de práctica deportiva, los horarios preferentes de uso de las instalaciones, el nivel de utilización, de saturación y de colas de las instalaciones, aspectos relacionados con el coste de su uso (tanto económicos como temporales) o las razones predominantes de la práctica deportiva y la elección de instalaciones, entre otros, para poder planificar y concretar la oferta de instalaciones, actividades y servicios

deportivos destinados a dar satisfacción a las demandas de los ciudadanos (Peiró et al., 1987; Ramos, 1991).

Sin embargo, el propio aumento del interés por la práctica deportiva y las grandes transformaciones producidas en nuestra sociedad en los últimos años, han contribuido a la diversificación de la práctica deportiva, no sólo en cuanto a la aparición de nuevas disciplinas deportivas, sino sobre todo a la diferente manera con que los ciudadanos se aproximan a la práctica deportiva, y a las distintas motivaciones de las personas hacia la actividad física. Se han propuesto categorías o modalidades de práctica, como deporte popular o para todos, deporte de competición, deporte de élite, deporte espectáculo, etc. (García Ferrando, 1990; Merino, 1986; Segura, Lahosa y Almeida, 1986; Solar y Artiach, 1986). Así mismo, la práctica deportiva se ha identificado con o tiene como fines primordiales aspectos tan distintos entre sí como la búsqueda de una mejor forma física, su contribución a la mejora de la salud y la estética corporal, el deporte como educación física, el deporte como entrenamiento y progreso técnico-deportivo, los aspectos lúdicos y de entretenimiento y diversión, su carácter de actividad social, etc. (Ramos, Peiró, Martínez-

Tur, González y Rodríguez, 1994). Del mismo modo, en los últimos años se observa un incremento de los practicantes que enfatizan los aspectos lúdicos y de esparcimiento en el deporte, junto a una disminución de quienes realizan deporte bajo las estructuras federativas, junto a la proliferación de prácticas deportivas de contacto con la naturaleza, el riesgo y la aventura. Según diversos autores (García Ferrando, 1992; Pociello y Baslé, 1993; Irlinger, 1993; Martínez-Tur, Ramos y Tordera, 1995), se puede constatar una evolución de la práctica deportiva en los últimos años, desde una práctica relativamente formalizada, realizada bajo la cobertura de estructuras federativas y basada en la organización de competiciones de diverso nivel, a una práctica deportiva mucho más informal y libre, que destaca el papel lúdico y social del deporte y busca más el propio placer derivado de la mera práctica que la competición.

Por todo ello, resulta de interés estudiar si existen diferencias en las conductas de práctica deportiva y de uso de instalaciones en función del tipo de práctica. Cabe esperar que quienes practican deporte de alto nivel presenten una mayor implicación personal con el deporte, que sus motivaciones hacia el deporte sean distintas, y que todo ello se traduzca en unas conductas deportivas bastante diferentes de las de quienes se acercan al deporte de manera menos profesional y más lúdica. La propia posición personal respecto al deporte en deportistas de competición a altos niveles, cercana en ocasiones

a una práctica profesionalizada del deporte, tendrá una manifestación en conductas de práctica fácilmente diferenciables de las de los practicantes comunes (Añó, 1995). De modo similar, los estudiantes de la Licenciatura en Educación Física probablemente tengan una orientación deportiva particular, ya que en principio esperan hacer de la actividad física y el deporte su futuro medio de vida y su profesión. Cabe esperar en consecuencia, que su implicación personal respecto al deporte sea mayor y que la motivación hacia la práctica deportiva sea distinta de quienes ven el deporte como una actividad de tiempo libre, o que practican deporte sin implicaciones profesionales de ningún tipo, lo que se plasme en conductas de práctica y uso de instalaciones claramente diferenciables entre ambos grupos (Añó, 1995).

Así pues, el objeto del presente trabajo consiste en analizar las diferencias existentes entre tres submuestras de practicantes deportivos (deportistas de alto nivel, estudiantes de Educación Física y un grupo de usuarios «no cualificados» procedentes de una muestra representativa de la población valenciana entre 15 y 50 años) en diferentes variables relacionadas con la práctica deportiva y el uso de instalaciones.

Método

Sujetos

Los tres grupos de practicantes corresponden a muestras de la población valenciana. La muestra de

deportistas de alto nivel fue seleccionada ad-hoc (Año, 1995), en función de los siguientes criterios: ser deportistas federados, participar en competiciones federadas (criterios imprescindibles), formar parte de planes técnicos federativos, estar integrados en equipos competidores en ligas nacionales, pertenecer a la selección valenciana de su deporte (necesario cumplir alguno de los tres criterios), junto a otros criterios adicionales como buscar la representatividad del máximo número de deportes posible, incluir a deportistas olímpicos, participar en equipos de la máxima división estatal y la utilización preferente de instalaciones públicas (o al menos excluir a los que utilizan instalaciones de uso exclusivo propio). Este grupo lo componen un total de 111 practicantes de un total de seis deportes. El 57.7% son varones y el 39.6% mujeres. El 36% tiene veinte años o menos, el 30.7% entre veinte y veinticinco años y el 27% entre 26 y 42 años. El 55.8% reside en localidades de más de 50.000 habitantes, un 22.5% en localidades entre 20.000 y 50.000 habitantes y el 14.4% en localidades de menos de 20.000 habitantes.

La muestra de estudiantes de Educación Física está integrada por 191 alumnos de distintos cursos del IVEF (curso 1992-93). El 70.2% de ellos son varones, frente al 23.6% de mujeres. Casi el 90% de los mismos tiene entre 18 y 25 años, por sólo un 6.3% de mayores de 25 años. Como es natural, también resulta muy uniforme el nivel de estudios de esta muestra: el 53.4% ha finalizado estudios secundarios (COU), mientras

que el 38.2% son universitarios (bien por tener una titulación previa, o quizá porque al estar finalizando sus estudios ya se consideran a sí mismos como titulados universitarios; Año, 1995). En cuanto a su localidad de residencia el 47.1% reside en ciudades de más de 50.000 habitantes, el 12% en ciudades de 20.000 a 50.000 habitantes, y el 31.9% en ciudades de menos de 20.000 habitantes (muchos de ellos en el municipio en que se ubica el IVEF).

El tercer grupo de practicantes procede de una muestra representativa de la población valenciana entre quince y cincuenta años, compuesta por 993 personas y encuestada de forma paralela a la elaboración del Censo de Instalaciones Deportivas de la Comunidad Valenciana (Peiró et al., 1987). En el presente trabajo, los resultados de esta muestra de deportistas «no cualificados» (frente a los dos grupos anteriores que representan una práctica deportiva de mayor cualificación) se refieren a los 456 encuestados que son usuarios de instalaciones deportivas (el 46% de la muestra total). De los usuarios, el 58.1% son varones y el 41.9% mujeres. El 56.6% de ellos tienen entre 15 y 25 años, junto al 24.1% entre 26 y 35 años y el 17.5% que tienen más de 35 años. El 37.1% residen en localidades de más de 50.000 habitantes (más repartidos que las otras dos muestras del estudio, donde predominaban claramente los residentes en ciudades de más de 200.000 habitantes), el 21% en localidades de 20.000 a 50.000 habitantes, y el 41.9% en localidades de menos

de 20.000 habitantes (también con una mayor proporción de residentes en municipios de menos de 5.000 habitantes que en las muestras cualificadas).

Variables

En el presente estudio se han tenido en cuenta las siguientes variables:

La importancia del deporte medida mediante una escala ordinal tipo Likert de 5 puntos que variaba desde «1/nada importante» hasta «5/muy importante».

Para medir **la centralidad de la práctica deportiva** se propuso a los usuarios una lista de actividades de tiempo libre preguntándoles cuáles preferirían realizar en primer, segundo y tercer lugar. Las actividades presentadas fueron «continuar la lectura de un libro», «ir a ver una película que me interesa», «ir a un pub, cafetería o bar con los amigos», «asistir a un espectáculo deportivo al que soy aficionado», «practicar el deporte que me gusta», «ver en TV mi programa favorito», «pasear con mi novio/a, mis amigos o familia», «ir de compras», «estar con mi familia», y «otras». Para definir la variable relativa a la centralidad del deporte, se construyó una escala donde se asignaba un «3» si la práctica deportiva era escogida en primer lugar, un «2» si se escogía en segundo lugar, un «1» si lo era en tercer lugar y un «0» si la práctica deportiva no era ninguna de las tres primeras actividades elegidas.

En la variable **razón para practicar deporte** se planteaba varias alternativas enumeradas del 1 al 8

donde los encuestados debían escoger la que considerasen más importante. Las razones propuestas eran «entrenarme y competir», «divertirme y ocupar mi tiempo libre», «aprender y mejorar mi habilidad en ese deporte», «mantenerme en forma y conservar mi salud», «estar con mis amigos/as», «conocer otras personas con aficiones similares a las mías (nuevas amistades)», «estar con mi familia», y «porque está de moda».

El nivel de asociacionismo deportivo se midió a través de dos preguntas que había que contestar con SI o NO. La primera cuestión era «pertenece actualmente a algún club, asociación, grupo o equipo deportivo» y la segunda «está federado en alguna federación deportiva».

La **frecuencia de práctica deportiva** fue evaluada mediante una escala con seis categorías de respuesta: «6/diariamente», «5/varias veces por semana», «4/una vez por semana», «3/dos-tres veces al mes», «2/una vez al mes» y «1/menos de una vez al mes».

La **frecuencia de uso de instalaciones deportivas** se evaluó en relación a tres momentos temporales (días laborales, festivos y vacaciones). En cada uno de esos periodos se presentó una escala con seis alternativas: «6/una o más veces al día», «5/varias veces por semana», «4/una vez por semana», «3/dos o tres veces al mes», «2/una vez al mes», y «1/menos de una vez al mes». Esta variable se definió como el promedio de las contestaciones a los tres momentos temporales.

Para evaluar **el horario de uso** de las instalaciones deportivas también

se tuvieron en cuenta tres momentos temporales (días laborales, festivos y vacaciones). En cada uno de ellos se consideraron veinte periodos de uso (entre las 6 y las 24 h. del día) de una hora de duración. Los encuestados debían señalar si utilizaban las instalaciones en cada uno de esos periodos.

La **razón de uso** de una instalación en concreto contempló las alternativas «por proximidad al domicilio o trabajo», «por los servicios de transporte público», «por sus monitores y clases de deporte», «por sus instalaciones o pistas», «por su material deportivo», «por sus servicios sociales (salón social)», «porque va mi equipo», «por razones económicas (gratuitas o baratas), «porque da prestigio y relaciones sociales» y «porque no hay otras instalaciones». Para contestar a esta variable los usuarios debían escoger tres razones, y se asignó un «3» si se escogía en primer lugar, un «2» cuando se escogía en segundo lugar y un «1» si se hacía en tercer lugar.

La variable **espacios deportivos utilizados** se estudió a través de una escala de 7 alternativas: «1/pistas pequeñas al aire libre», «2/campos grandes al aire libre (fútbol, atletismo, rugby...)», «3/pabellones y polideportivos cubiertos», «4/ salas cubiertas con pistas pequeñas», «5/piscinas al aire libre», «6/piscinas cubiertas» y «7/gimnasios».

Los costes de uso de las instalaciones se han estudiado a partir de tres variables. El **tiempo de desplazamiento** hasta las instalaciones fue evaluado con una escala de nueve alternativas:

«1/menos de 5 minutos»; «2/de 5 a 10 minutos»; «3/de 10 a 15 minutos»; «4/de 15 a 20 minutos»; «5/de 20 a 25 minutos»; «6/de 25 a 30 minutos»; «7/de 30 a 45 minutos»; «8/de 45 a 60 minutos» y «9/más de 60 minutos». La **distancia de las instalaciones al casco urbano** contempló cinco alternativas: «1/instalaciones situadas dentro del casco urbano»; «2/situadas en las afueras del casco urbano»; «3/distantes 1 o 2 km. del casco urbano»; «4/distantes de 2 a 5 km. del casco urbano» y «5/situadas a más de 5 km. del casco urbano». En cuanto al **importe económico de acceso** a la instalación, la escala considera diez alternativas de respuesta: «0/acceso gratuito»; «1/menos de 50 ptas.»; «2/de 51 a 100 ptas.»; «3/de 101 a 200 ptas.»; «4/ de 201 a 300 ptas.»; «5/de 301 a 400 ptas.»; «6/de 401 a 600 ptas.»; «7/de 601 a 800 ptas.»; «8/de 801 a 1000 ptas.»; y «9/más de 1000 ptas.».

La variable satisfacción se ha tenido en cuenta a dos niveles. La **satisfacción global** con las instalaciones fue evaluada a través de un sólo ítem con una escala de respuesta tipo Likert de 7 alternativas («1/Muy insatisfecho», «7/Muy satisfecho»). La **satisfacción con aspectos específicos** de la instalación consideró quince ítems (con la misma escala de respuesta anterior): «medios de transporte público para llegar», «espacios suficientes para sus actividades», «aparcamientos», «vestuarios y duchas», «agua caliente en duchas y lavabos», «protección contra los elementos del clima», «bar o salón social», «material adecuado para su deporte», «luz artificial para la

práctica nocturna», «espacios anejos con árboles, parque, etc.» «servicios de limpieza e higiene», «servicios de formación con monitores», «gestor encargado de coordinar el uso de la instalación» y «horarios de uso suficientes».

Resultados

La comparación entre las tres muestras descritas de practicantes deportivos, realizada principalmente a través de tablas de contingencia y pruebas ji-cuadrado (o análisis de varianza para algunas de las variables), muestra diferencias estadísticamente significativas entre ellas, en todas las variables consideradas en este estudio.

En cuanto a la **importancia del deporte** para los encuestados se observan diferencias significativas entre ambos grupos de practicantes cualificados (alto nivel y estudiantes IVEF, media=4.66) con los practicantes no cualificados (media=4.37). Tan sólo un 2.7% de los dos grupos cualificados manifiesta que el deporte tiene una importancia media para ellos, frente al 97% para el que tiene mucha o bastante importancia. Sin embargo, ese grado de importancia sólo se da para el 78.2% de los usuarios no cualificados.

Respecto a la **centralidad del deporte**, la práctica de deporte fue elegida por el 89% de la muestra del IVEF (el 55% en primer lugar), y por el 79.3% de los deportistas de alto nivel (más del 50% en primer lugar). En ambos grupos, el deporte supone la práctica preferida tanto en primer lugar, como en conjunto en las tres posiciones. Para la muestra de

usuarios de instalaciones, la práctica deportiva es la tercera actividad preferida (41.8% la eligen, sólo un 7% en primer lugar), tras «estar con la familia» y «pasear con mis amigos, novio/a o familia».

Se consideraron ocho **razones por las que se practica deporte**, utilizadas en otras encuestas sobre los hábitos deportivos de la población (García Ferrando, 1982, 1986, 1991; Peiró et al., 1987). La distribución porcentual de los tres grupos de practicantes respecto a esta variable presenta diferencias significativas. Para los deportistas de alto nivel el principal motivo para practicar deporte es «entrenar y competir» elegido por dos tercios de este grupo. «Aprender y mejorar mi habilidad en ese deporte» es elegida por un 16.7% de este grupo, y dos razones más son elegidas por menos del 10% de los deportistas de élite: «divertirme» y «mantenerme en forma y mejorar mi salud». Esta última es la razón escogida por una mayor proporción de encuestados en los dos grupos restantes, si bien la eligen el 41.6% de los usuarios no cualificados y sólo el 33.1% de los estudiantes del IVEF. Por el contrario, la segunda razón preferida en estos grupos difiere, ya que los alumnos del IVEF prefieren «entrenar y competir» (26.9%) mientras que los no cualificados practican por «divertirse» como segunda razón más escogida (35.2%). En este último grupo, la práctica por «entrenar y competir» o por «aprender y mejorar la habilidad en ese deporte» no alcanza en cada caso el 10%. Para los alumnos del IVEF, los que presentan una mayor variedad en

cuanto a las razones por las que practican, «divertirse» y «aprender y mejorar la habilidad en ese deporte» son razones escogidas por un 20% de los mismos, cada una de ellas.

Otro aspecto comparado entre los tres grupos es el **nivel de asociacionismo deportivo**. Como es natural, todos los practicantes de alto nivel pertenecen a una federación deportiva (éste fue uno de los criterios de selección de esta muestra) y a algún club o asociación deportiva. En cambio, esos porcentajes descienden en el caso de los estudiantes del IVEF (el 76.8% pertenecen a alguna federación y el 73.2% a un club) y se reducen drásticamente entre los usuarios no cualificados, donde que hay más practicantes agrupados en clubes o asociaciones (29.9%) que inscritos en federaciones deportivas (15.7%).

Existen diferencias significativas entre los tres grupos en cuanto a su **frecuencia de práctica**. Mientras que el 79.3% de los practicantes de alto nivel practican diariamente y casi el 19.8% varias veces por semana, en el grupo de estudiantes del IVEF un 46.1% practica con cada una de esas frecuencias. En cambio, sólo el 18.8% de los usuarios no cualificados practica diariamente, junto a un 47.7% que practica varias veces por semana.

En cuanto a la **frecuencia de uso de instalaciones**, en días laborables el 70% de la muestra de alto nivel utiliza instalaciones deportivas diariamente y el 30% una o más veces por semana. En la muestra del IVEF ambas situaciones se producen para el 46% de los encuestados, mientras que entre los practicantes comunes, el

25% usa instalaciones diariamente y el 43.8% una o más veces por semana. Como es natural, la frecuencia es menor durante los días festivos (en parte porque el periodo es más breve). El 73.7% de los practicantes de élite las utilizan todas las semanas en sus días festivos, junto al 68% de los encuestados del IVEF y un 43.7% de los usuarios no cualificados. Durante las vacaciones, en cambio, quienes utilizan instalaciones deportivas con mayor frecuencia son los estudiantes del IVEF (88.3% diariamente o más de una vez por semana), mientras que se acortan las diferencias entre los usuarios no cualificados (53.9% las utilizan diaria o semanalmente) y los deportistas de alto nivel (66.3%), de los cuales un 23.6% no practica deporte durante las vacaciones.

Otro aspecto interesante para contrastar entre los tres grupos son los **horarios de uso** de las instalaciones. En líneas generales, durante los días laborables la utilización matinal es muy reducida: sólo entre los practicantes de élite se llega a un 10% de encuestados que las utilicen durante la mañana, alcanzando entre las 12 y las 14 horas una proporción en torno al 20%. El porcentaje de utilización está por debajo del 5% de encuestados en cada hora hasta las 17.00 horas, para los usuarios no cualificados, y sólo rozan el 7% en algún caso entre los estudiantes del IVEF. Por la tarde, entre las 15 y las 19 horas, el porcentaje de encuestados que utilizan instalaciones es ligeramente más alto entre los estudiantes del IVEF y los usuarios no cualificados (entre el 10 y el 20% a las 17 y las 18 horas) que entre los deportistas de élite. La mayor

utilización se produce entre las 19 y las 21 horas, pero mientras una cuarta parte de los usuarios no cualificados utiliza instalaciones a esas horas, más de una tercera parte de los encuestados del IVEF lo hace, y casi la mitad de los deportistas de élite.

Los días festivos, la utilización matinal es algo mayor. Entre las 10 y las 13 horas, en torno al 15% de los usuarios utilizan en cada hora las instalaciones, cerca del 20% de los encuestados del IVEF lo hacen, mientras que los deportistas de élite realizan una utilización más tardía, del 11.7% a las 10 horas hasta casi el 30% entre las 12 y las 13 horas o el 16.2% de 13 a 14 horas. En cambio, por la tarde, la utilización es mayor por parte de los usuarios comunes, entre el 10 y el 16% según las horas. En los dos grupos restantes no se alcanza el 10% de encuestados de cada grupo salvo entre las 19 y 20 horas (11.7% de la muestra de alto nivel). En verano, se producen cambios importantes en el horario de utilización en cada uno de los grupos. Los deportistas de élite disminuyen de manera importante su nivel de utilización de las instalaciones. Sólo entre las 18 y las 21 horas se alcanza entre un 10 y un 16% de encuestados de élite que utilicen las instalaciones en cada periodo, y cerca del 10% lo hace entre las 9 y las 11 horas. Los encuestados del IVEF son quienes presentan una mayor utilización de instalaciones en vacaciones en términos de horario. Entre las 9 y las 13 horas, utilizan instalaciones entre un 8 y un 16% de los encuestados de este grupo, según las horas, mientras que por las tardes la utilización se

sitúa para este grupo entre el 12.5% a las 21 horas y el 24% de 19 a 21 horas. En cuanto a los usuarios no cualificados, la utilización de las instalaciones durante las vacaciones se sitúa muy próxima a la de los festivos: por las mañanas alcanza entre el 9 y el 14% de los encuestados de este grupo, y se produce a horas algo más tardías que en los otros grupos, mientras que por las tardes se produce algo más tempranamente y se sitúa entre el 10% a las 16 horas y el 17% entre las 19 y las 20 horas.

Entre las **razones por las que se usa una determinada instalación** se observan algunas diferencias destacables. En los deportistas de élite, como es natural, la elección de la instalación a utilizar queda en muchos casos fuera del propio deportista: la principal razón de uso es «porque va mi equipo» (el 88.8% la mencionan, el 43.5% en primer lugar). Le siguen en este grupo «por sus instalaciones y pistas» (el 52.1% en total, el 17.8 en primera posición) y «porque no hay otras instalaciones» (mencionada por casi el 50%, el 17.8% como primera razón). La proximidad al domicilio es mencionada por el 35.6%, y es la primera razón para el 11.9%. En cambio, los deportistas del IVEF mencionan en mayor proporción la proximidad de las instalaciones (63.4% la mencionan, el 30.8% en primer lugar), seguida de la asistencia del propio equipo (48.2% en total, 20.9% como primera razón), y a continuación se mencionan las razones «no hay otras instalaciones» (46.9%, el 12.1% en primer lugar) y la calidad de las instalaciones y pistas (46.8%, primera razón para el 18.7%). Además un 30%

citan como una de las tres razones de su elección los monitores y clases. Por el contrario, los usuarios no cualificados, la principal razón para elegir una instalación es que no hay otras instalaciones (el 51.6% la mencionan, el 22.6% en primera posición), seguida por la proximidad de la instalación (mencionada por el 50.6%, pero con más elecciones en primer lugar que la razón anterior, el 22.6%), y a continuación se sitúan las «instalaciones y pistas» (el 48.9% la mencionan, el 16% en primera posición), «porque va mi equipo» (el 33.5% la eligen, en primer lugar el 11.1% de la muestra) y por «razones económicas» (citada por el 24.7%, pero sólo por el 2.9% en primer lugar).

Si bien no es plenamente comparable entre los grupos de práctica el tipo de instalaciones y **espacios deportivos utilizados** (ya que la muestra de alto nivel está seleccionada en función de criterios previos), es interesante destacar alguna peculiaridad aparecida en los resultados (Año, 1995). Como resulta comprensible, la proporción de practicantes al aire libre es menor en el caso de deportistas de alto nivel: poco más de la mitad practican en pistas pequeñas al aire libre o campos grandes. En cambio la proporción es del 57.5% en el grupo del IVEF y del 64.7% en los usuarios no cualificados. La proporción de utilización de instalaciones «pesadas» es sensiblemente mayor en las dos muestras cualificadas que en la muestra general: el 78.3% (élite) practica en campos grandes o pabellones cubiertos, frente al 61.2% en el grupo del IVEF (al que puede

sumarse el 13.6% en piscinas cubiertas), y el 33.5% en la muestra general (y sólo un 1.1% en piscinas cubiertas). Las dos muestras cualificadas se diferencian entre sí en la utilización de pistas pequeñas al aire libre, piscinas (no hay nadadores en la muestra de élite) y salas pequeñas cubiertas y gimnasios, mayor entre los deportistas del IVEF. La proporción de usuarios que practican en salas pequeñas cubiertas y gimnasios es menor (sólo el 13% en conjunto), quizá porque la proliferación de gimnasios en nuestro país se ha producido mayoritariamente en años posteriores a los de esa encuesta (Peiró et al., 1987).

Por otro lado, mencionaremos muy brevemente algunas diferencias en cuanto a los **costes de acceso a la instalación** (económicos y temporales), entre los tres tipos de practicantes. Mientras sólo el 20.8% de los usuarios no cualificados utilizan instalaciones deportivas ubicadas a más de un km. de distancia del casco urbano, entre los deportistas de alto nivel los usuarios de instalaciones situadas fuera de la localidad llega al 29.1%, y entre los encuestados del IVEF alcanza al 30.2%. El tiempo de desplazamiento hasta la instalación también es mayor en los grupos de practicantes cualificados. El 40.5% de los practicantes de alto nivel tardan menos de 15 minutos en acceder a la instalación, junto al 41.4% que tardan entre 15 y 30 minutos y el 12.6% que emplean más de media hora. Entre los encuestados del IVEF, el 52.4% acceden a la instalación en menos de 15 minutos, el 28.7% tardan entre 15 y 30 minutos en llegar desde su punto

de partida y el 13.6% tarda más de 30 minutos. En cambio, en la muestra general de practicantes, el 79.2% emplea menos de 15 minutos para llegar a la instalación, y el 14.4% tarda entre 15 y 30 minutos. En consonancia con estos datos, el 56.2% de este último grupo se desplaza andando a la instalación, frente al 37.7% que lo hace en transporte privado y el 6.2% en transporte público. Los dos grupos restantes acceden a la instalación principalmente en transporte privado (el 55.4% de los encuestados del IVEF y el 78.4% de los deportistas de élite), mientras que andando lo hace el 31.1% del grupo del IVEF y el 13.7% del de élite, y en transporte público el 13.6% y el 7.8% de cada muestra. Esto se debe en parte a que la muestra general incluye una mayor proporción de encuestados de localidades pequeñas en las que no existe transporte público.

En cuanto a la **aportación económica** para acceder a las instalaciones, mientras el 82.3% de los usuarios no cualificados debe pagar alguna cantidad para utilizar las instalaciones, esos porcentajes sólo llegan al 50% de los deportistas de élite y al 44.1% de los encuestados del IVEF. Esa aportación es de menos de 200 pts para el 40.6% de los usuarios no cualificados, un 10.5% debía pagar cada vez que accedía a la instalación entre 200 y 400 pts, y menos del 10% debía pagar más de 400 pts por utilizar las instalaciones. En consecuencia, existe una menor proporción de deportistas cualificados que deben realizar las aportaciones económicas consideradas: sólo el 20.4% de los deportistas del IVEF y el 10.8% de los

deportistas de élite deben abonar hasta 200 pts por acceder a la instalación, el 10.5% y el 4.5% respectivamente pagan entre 200 y 400 pts cada vez que utilizan las instalaciones y el 8% en cada muestra cualificada debe pagar más de 400 pts.

Los tres grupos de practicantes también muestran diferencias significativas en la **satisfacción** con el uso de las instalaciones, tanto a nivel global como con los diferentes aspectos específicos considerados. La tabla 1 muestra las medias de cada grupo de practicantes en cada una de las variables de satisfacción.

En términos generales, la satisfacción global con las instalaciones es mayor entre los usuarios no cualificados, seguidos por los deportistas de élite y los estudiantes del IVEF. No obstante, en los tres grupos se detecta un cierto nivel de satisfacción, con puntuaciones por encima de la media de la escala.

En cuanto a la satisfacción con los aspectos específicos de la instalación, pueden distinguirse cuatro grupos de ítems diferentes. Los aspectos más directamente relacionados con la práctica deportiva (p.e., espacios de práctica, horarios de uso suficientes, material deportivo adecuado) y los aspectos relacionados con la funcionalidad de las instalaciones (p.e., vestuarios y duchas, agua caliente) son los que producen una mayor satisfacción en los usuarios no cualificados y deportistas de élite, con medias que oscilan entre 5.66 para el ítem horarios suficientes y 5.42 para los servicios de limpieza e higiene en los deportistas no cualificados, y 5.80

para la variable luz artificial y 5.61 en los espacios de práctica en los usuarios profesionales.

Los aspectos relacionados con los servicios adicionales (transporte, bar o salón social y medidas contra barreras arquitectónicas) y con otros espacios (aparcamientos y espacios anejos con jardines), son los que presentan los niveles de satisfacción más bajos en los tres grupos de deportistas, con medias que oscilan desde 3.48 para los deportistas de élite a 4.90 para los usuarios no cualificados en el ítem bar o salón social. En los estudiantes del IVEF, el nivel de satisfacción con estos aspectos se encuentra muy cercano al que presentan en los otros dos bloques de ítems. En cambio, entre los deportistas de élite y los no cualificados aparecen mayores diferencias entre el nivel de satisfacción con los espacios y servicios adicionales y la satisfacción con los aspectos relacionados con la práctica y la funcionalidad de la instalación.

Aparecen diferencias notables entre los tres grupos de practicantes deportivos en el nivel de satisfacción con las instalaciones en prácticamente todas las variables consideradas. Así, las medias de satisfacción con los espacios de práctica son 5.61 para los deportistas de élite, 5.13 para los usuarios no cualificados y 4.63 para los estudiantes del IVEF. Pero en ocasiones, las diferencias sólo aparecen entre los deportistas profesionales y los usuarios no cualificados con respecto a los estudiantes del IVEF, sin diferencias entre los dos primeros. Es el caso de la satisfacción con el material

deportivo en el que los dos primeros grupos presentan medias alrededor de 4.90 y los deportistas del IVEF de 4.35, o el caso de los horarios suficientes donde la media de los dos grupos más satisfechos es aproximadamente de 5.70 frente a la media de los estudiantes del IVEF de 4.56.

En todos los casos, los practicantes que manifiestan un menor nivel de satisfacción son los estudiantes del IVEF, que ni siquiera alcanzan la media de 4 en aspectos como los servicios de protección contra los elementos del clima, y en ningún caso superan el valor de 4.84 (correspondiente al ítem luz artificial para la práctica nocturna).

La situación intermedia, en términos globales, corresponde a los deportistas de élite. Esto ocurre de manera particular en los aspectos referidos a la funcionalidad de las instalaciones con la excepción del ítem protección contra los elementos del clima que tiene la media inferior de los tres grupos (3.60). En los servicios y espacios adicionales, los deportistas de élite muestran puntuaciones muy similares a los estudiantes del IVEF e incluso más bajas en algún ítem (por ejemplo, en la satisfacción con el bar o salón social las medias son de 3.48 y 4.03 respectivamente). Los usuarios no cualificados presentan las puntuaciones más altas de satisfacción en los aspectos referidos a servicios y espacios adicionales y en los relacionados con la funcionalidad de las instalaciones a excepción de la variable espacios para la práctica, agua caliente o medios de transporte público para llegar a la instalación

(único ítem en el que no hay diferencias entre los tres grupos de deportistas).

El nivel de satisfacción con los aspectos directamente relacionados con la práctica deportiva presenta una situación diferente. En los 7 ítems que forman este bloque, los estudiantes del IVEF tienen las puntuaciones más

bajas, y en la mayor parte de los casos a bastante distancia de los otros dos grupos. El mayor nivel de satisfacción con los servicios de limpieza e higiene y con la coordinación del uso de la instalación lo presentan los usuarios no cualificados, mientras que son los deportistas de élite los más satisfechos con los espacios para la

| | No cualificados | IVEF | Elite | F | P |
|------------------------------------|-----------------|------|-------|--------|--------|
| Satisfacción Global | 5.24 | 4.60 | 5.10 | 10.450 | <0.001 |
| Satisfacción Específica | | | | | |
| Transporte público | 4.12 | 4.12 | 4.21 | 0.078 | 0.925 |
| Espacios suficientes | 5.13 | 4.63 | 4.61 | 11.220 | <0.001 |
| Aparcamientos | 4.79 | 4.53 | 4.65 | 1.122 | 0.326 |
| Vestuarios-duchas | 5.09 | 4.34 | 4.87 | 10.190 | <0.001 |
| Agua caliente | 4.99 | 4.64 | 5.02 | 2.272 | 0.104 |
| Protección clima | 4.53 | 3.96 | 3.60 | 10.620 | <0.001 |
| Bar o salón social | 4.90 | 4.03 | 3.48 | 26.534 | <0.001 |
| Material deportivo | 4.89 | 4.35 | 4.94 | 5.363 | 0.005 |
| Luz artificial | 5.45 | 4.84 | 5.80 | 11.102 | <0.001 |
| Espacios anejos | 4.84 | 4.46 | 4.35 | 3.619 | 0.027 |
| Medidas contra barreras arquitect. | 4.45 | 4.08 | 3.83 | 4.629 | 0.010 |
| Servicio de limpieza | 5.42 | 4.40 | 4.95 | 23.840 | <0.001 |
| Formación monitores | 4.86 | 4.10 | 5.10 | 9.900 | <0.001 |
| Gestor encargado | 4.84 | 3.99 | 4.42 | 12.850 | <0.001 |
| Horarios suficientes | 5.66 | 4.56 | 5.71 | 32.67 | <0.001 |

Tabla 1. Conductas de práctica deportiva y uso de instalaciones.

práctica deportiva y luz artificial. En los tres ítems restantes de este bloque, ambos grupos presentan niveles de satisfacción similar.

En líneas generales, los usuarios no cualificados muestran una mayor satisfacción, tanto a nivel global como en la funcionalidad de las instalaciones y en los servicios y espacios adicionales. Quizá el mayor conocimiento técnico de los deportistas de élite y de los estudiantes del IVEF puede motivar un mayor nivel de exigencia en estos grupos, lo que conllevaría un menor nivel de satisfacción. Entre estos dos grupos, la utilización de instalaciones en condiciones más ventajosas por parte de los deportistas de élite tal vez pueda motivar que esas mayores exigencias se vean mejor cubiertas que las del grupo de estudiantes del IVEF, que unen a un conocimiento técnico muy elevado, una utilización en condiciones similares a las de usuarios no cualificados, derivando todo ello en la menor satisfacción de estos usuarios con las instalaciones que utilizan.

Discusión

Como se ha apreciado, las actitudes ante la práctica deportiva, y las conductas de práctica y uso de instalaciones difieren de manera importante entre los tres grupos de practicantes analizados. Como era de esperar, los deportistas de élite y los deportistas de la muestra del IVEF conceden al deporte más importancia, y eligen la práctica deportiva como la actividad de tiempo libre favorita en mayor proporción que los practicantes no cualificados, sin que exista gran diferencia entre ambas muestras cualificadas. Estas dos muestras también presentan una mayor frecuencia de práctica deportiva y de uso de instalaciones que los usuarios de la muestra general, salvo en la frecuencia de uso en vacaciones entre los deportistas de élite (quizá para muchos de ellos, las vacaciones son el periodo en el que no «trabajan», es decir, no realizan deporte). Del mismo modo, la proporción de deportistas de alto nivel y del IVEF que están federados o pertenecen a algún club o asociación deportiva es mucho mayor que en la muestra no cualificada. Además, las razones por las que practica cada uno de los grupos son diferentes: entre los deportistas de alto nivel predomina claramente el motivo de competición y el progreso deportivo, mientras que los usuarios generales practican por razones de forma física y salud y por diversión, presentando los estudiantes del IVEF una mayor variedad de motivos para practicar deporte. La elección de instalaciones deportivas también obedece a razones diferentes según los grupos: mientras en los deportistas de élite, la asistencia del equipo es la razón principal con diferencia sobre las demás opciones, para los deportistas del IVEF las razones primordiales son la proximidad de las instalaciones, mientras casi la mitad de esta muestra menciona entre las tres razones de elección la asistencia del equipo, la inexistencia de instalaciones alternativas y la calidad de instalaciones y pistas. Por lo que respecta a los usuarios generales, hay tres razones mencionadas por la mitad de la muestra, «porque no hay otras instalaciones», por su proximidad, y por las instalaciones y pistas. El equipo es una razón aducida por un tercio de la muestra, y las razones económicas aparecen sólo en este grupo,